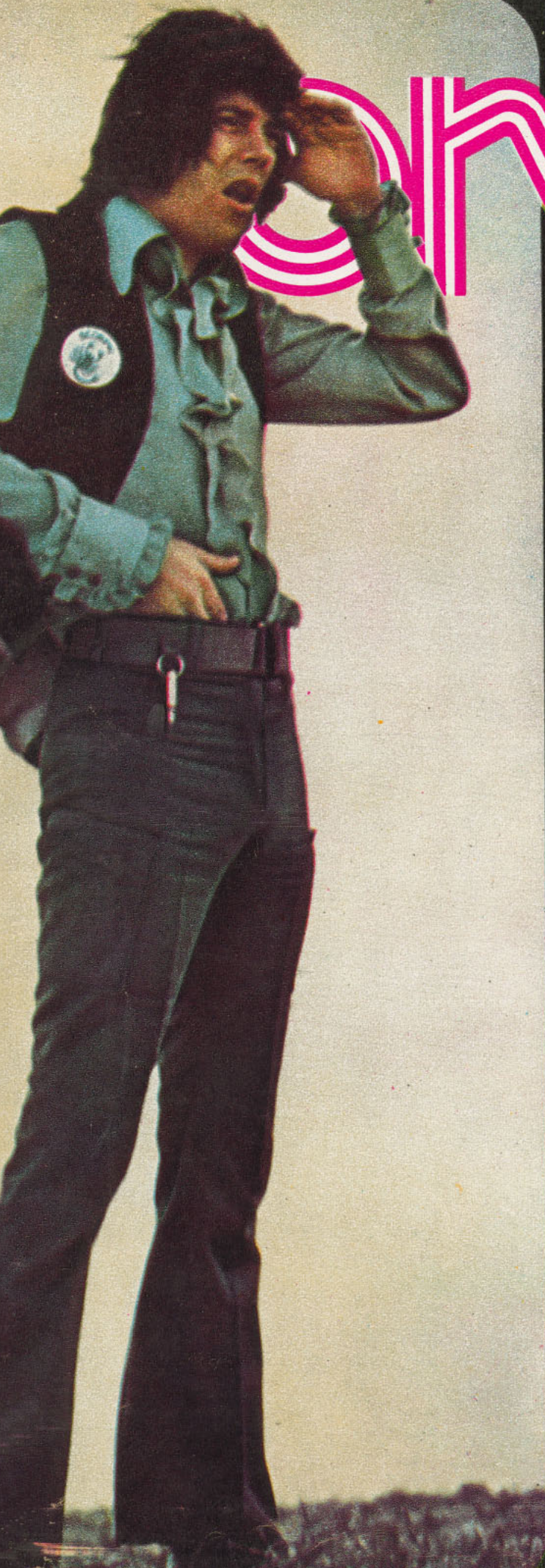




onda

REVISTA JUVENIL QUINCENAL
APARECE LOS VIERNES
PRECIO: E° 22 — N.º 37

EXCLUSIVO

TONY RONALD:

"TODO MI AMOR
ES PARA CHILE"

.....
HIPPIES MISTICOS
CHILENOS
SIGUEN LA ONDA
DE CRISTO
.....

ELIGE TU
POSIBILIDAD
FUERA DE LA
UNIVERSIDAD
.....

"ONDA"
DE JURADO EN
VALDIVIA, LES
CUENTA COPUCHAS
Y NOTICIAS
.....

HIPPIES MÍSTICOS... UN PRIMO DE LOS KENNEDY... TODOS JUNTOS Y REVUELTOS EN LA PLAYA



Haciendo insignias piensan llegar a dedo hasta Méjico.

Un recorrido por Valparaíso, Viña y playas cercanas
nos mostró un real panorama juvenil.

Una pareja de nicaragüenses vino a ver de cerca el proceso
chileno. Se escaparon por poco del terremoto.

Un primo de los Kennedy fuma marihuana
y dice que las chilenas son muy cariñosas.

VILLADIEGO Y GLORIA BENAVIDES hacen grave
acusación contra el Festival de Viña.



FAMILIA HIPPIE. El misticismo llegó a los jóvenes. Adoran a Cristo pero nada más.

Jóvenes libres. Jóvenes que se aman en las calles. Jóvenes que hacen dedo. Jóvenes que fuman yerba, de la buena y de la mala. Jóvenes que viven en comunidad. Todo un panorama vivo y real encontramos en una breve y rápida gira por Valparaíso, Viña del Mar y playas adyacentes. Teníamos que hacer una crónica playera. Ojalá con muchos artistas y caras conocidas. Pero no los encontramos ni debajo de las rocas. Todos se guardan para febrero, para los días del Festival. Nadie dispara sus cartuchos antes de tiempo. Mantienen en secreto sus armas: trajes, pelucas, bisonés, amores, escándalos, etc.

Pero junto al mar no sólo encontramos la frescura natural de su brisa, sino que además un mundo juvenil pleno de riquezas y matices. Es como hacer una película, mitad en blanco y negro y mitad en colores. Había toda una gama de muchachos, para todos los gustos y de todos los tipos. Chilenos, extranjeros, voladores, artistas, sol, aire puro, arena, y mucho entusiasmo. Todos con ganas de pasar unas vacaciones diferentes. Aquí están. Tal como son, y en medio de los jóvenes una pareja de artistas, Gloria Benavides y Villadiego.

HASTA MEXICO

Nos llaman la atención sus mochilas y la guitarra que carga uno de ellos como si fuera un fusil. Se detienen un instante para conversar con unas lolas y aprovechamos de abordarlos.

Son tres muchachos. Uno estudia en la Universidad de Chile y los otros aún no salen del liceo.

—Andamos recorriendo todas las playas de la zona central, para seguir después hasta México.

No tienen problemas para responder a nuestras preguntas. Incluso se entusiasman cuando les decimos que se trata de ONDA.

—¿Cómo se las arreglan con la plata?

—Bueno, hasta aquí nos ha ido bien. Mientras tanto nos dedicamos a vender insignias (de esas que se ponen en las casacas) y que fabricamos durante el invierno. Además tenemos un conjunto —“Los Antibélicos”— con el cual también nos podemos ganar unos pesos.

Para el viaje ya tienen lista una “burra”, “claro que un poco maltrecha, porque se nos ocurrió aprender a manejar en ella, pero apenas la arreglemos del choque emprendemos el viaje”.

Los muchachos están en plena aventura. El solo hecho de la entrevista lo toman como un buen augurio para el comienzo del viaje. Los dejamos con sus ilusiones y seguimos nuestro recorrido por otras playas.

PARA OLVIDAR UN TERREMOTO

Una pareja sentada en un banco solitario. Miran insistentemente al mar, como queriendo descubrir algo. Por su apariencia se nota que no son chilenos.

—Sí, somos nicaragüenses y todavía estamos impresionados con la desgracia de nuestro país. Nos explican que llegaron antes del terremoto, pero que sin haberlo vivido les tiene muy afectados por la magnitud de la desgracia y por la cantidad de amigos que perdieron con el sismo.

—Yo me llamo Miguel de Castilla Urbina y estoy haciendo un curso de Planificación Educacional en el Centro de Perfeccionamiento de Lo Bernechea, en Santiago.

Su mujer acaba de llegar y también es profesora en su país. En este momento están ayudando en la campaña de solidaridad que se ha organizado para el pueblo de Nicaragua y dicen estar impresionados con el espíri-



El de la izquierda es primo de los Kennedy. Lo certificó con un carnet.

tu de colaboración que muestra el pueblo chileno.

—Mi viaje lo hice especialmente para ver de cerca el proceso chileno. Considero que es el fenómeno más interesante que registra el mundo contemporáneo y no podía perderme la experiencia. Cada paso es original y su triunfo o fracaso influirá sobre toda la humanidad.

PRIMO DE LOS KENNEDY

Estamos cerca ya del mediodía. Nos alejamos de la playa y nos metemos por una callecita que bordea uno de los tantos cerros. De repente nos encontramos con dos gringos. Vienen conversando en inglés y armando gran algarabía.

—Ooou, sí, co mouchou gustou podemos conversar con ustedes. Hablan con dificultad el español, pero se van apoyando con gestos y grandes risas. El más

alto saca un carnet y lo muestra. En la tarjeta se lee: **HENRY KENNEDY.**

—Sí, soy segundo primo de los Kennedy y estamos conociendo América.

Nos dicen que en las tres semanas que han pasado en Chile no han tenido ningún problema y que las chilenas son muy cariñosas.

—Very, very cariñosas. Son igual que las europeas, sin trabas ni convencionalismos.

—¿Se sienten hippies?

—A veces sí, pero no siempre.

—¿Y también consumen drogas?

—Ooou, sí. Muchas, muchas. Pero es mejor el vino. Aquí la marihuana es mala, en Colombia mucho mejor. El vino es rico.

—¿No creen que estas declaraciones les pueden traer problemas?

—Nou, nou. Ellos todos fuman marihuana. Nixon también.